

04/04/2011

SFR

Nº 21



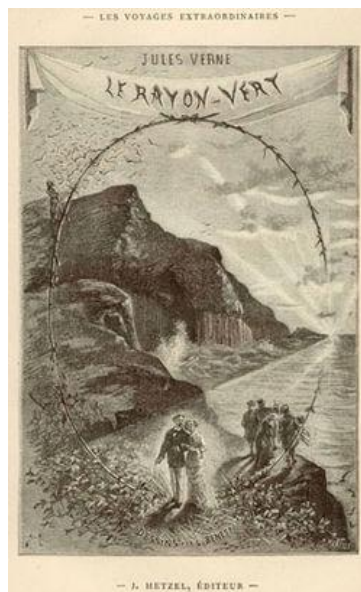
El rayo verde sobre el horizonte

EL 4º RAYO II PARTE

Joan Puget

INTRODUCCION

Siempre que escribo acerca de las características psicológicas de las personas que pertenecen a un Rayo, pido disculpas, y lo hago porque me cuesta aventurarme en este terreno. Lo hago con tal incertidumbre, que en el artículo original del 4º Rayo (año 2003), este apartado, ni siquiera apareció. Supongo que entonces, lo omití de una manera más o menos subconsciente. Ahora, unos años más tarde (2011), me han hecho reflexionar sobre el hecho de que en el artículo original, no aparecía este apartado y me han pedido por la vía indirecta, que escribiera un poco sobre todo esto, y lo haré, porque el estudio de las características psicológicas de las personas que pertenecen a este Rayo, es capaz de redondear y compactar la información general.



El Rayo Verde, de Jules Verne

El hallazgo de las características psicológicas de la persona que pertenece al 4º Rayo, se derivarán del estudio de las funciones del 4º Rayo y de la cuarta dimensión, que es donde este Rayo trabaja, por lo que creo que las conclusiones a las que llegaremos, serán las lógicas y previsibles. No hay misterio ni grandes indagaciones.

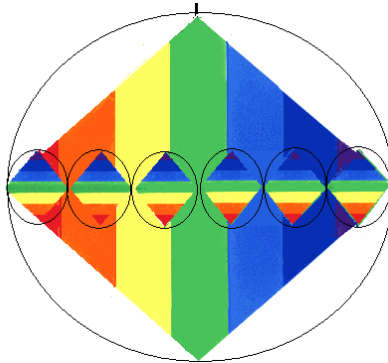
Para iniciar el estudio psicológico del Rayo, observaremos donde vive, como actúa, de que manera se mueve, cuales son sus propiedades generales y a partir de aquí, podremos hacer una interpretación y una lectura de todos estos valores en la esfera psicológica. Como siempre, pido indulgencia para todo este ejercicio de imaginación.

EL CUARTO RAYO COMO EJE DE LOS PLANOS DE CONCIENCIA

Todos los Rayos tienen una importancia en la construcción del psiquismo de una persona, pero éste, tiene más relevancia que los otros por un aspecto que resulta obvio, ya que como sabemos, el cuarto Rayo es el eje que comunica todos los planos de conciencia.

Sabemos que en la tercera dimensión, existe actividad mental, pero es en la cuarta dimensión, donde esta actividad mental es mayor, ya que la materia mental tiene una amplitud y una proyección espacial que no existe en la 3ª D.

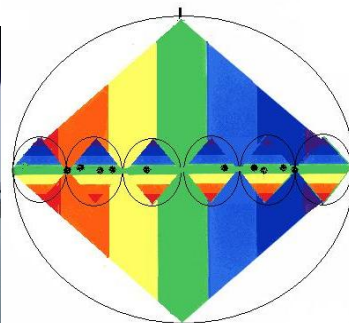
Nosotros seres tridimensionales, no podemos imaginarnos lo que "es" la cuarta dimensión, pero podemos "contactar" con la cuarta dimensión a través del Rombo de estados de conciencia.



El Rombo de los planos de conciencia

En los planos de conciencia tenemos estratificada y diversificada la estructura y la actividad de nuestra mente. Aquí está nuestra mente, con sus niveles de inconsciente, subconsciente, consciente, y supraconsciente.

En distintas zonas de los planos de conciencia, tenemos plasmados arquetipos de todo tipo y válidos para la vida, pero también tenemos algunos otros arquetipos deteriorados y obsoletos, que actúan como bloqueos y pueden impedir el movimiento libre por la cuarta dimensión.



El ascensor del eje de los planos de conciencia y los bloqueos de la 4º D

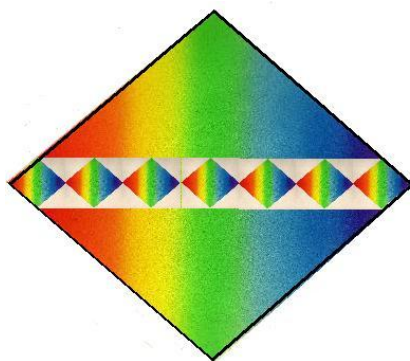
Todos los errores mentales, se hallan registrados en el flujo magnético que corre por el eje de los planos de conciencia. Estos bloqueos estrechan el espacio del eje, creando dificultades en el flujo de información. A todos estos stops de nuestro flujo psíquico, que están en medio del trayecto, como sustancia deteriorada y contaminante, les llamamos cariñosamente cadáveres putrefactos y malolientes.



Cadáver putrefacto y maloliente

La frase, que es muy descriptiva, fue acuñada por M^a Rosa, y siempre nos hizo reír. La utilizábamos a menudo porque era un símil perfectamente comprensible. Sabemos que todos tenemos cadáveres putrefactos en algún rincón de nuestra mente. Con un poco de interés, se pueden hallar, porque están allí y producen malestar, angustias, temores, reacciones neuróticas y actuaciones fuera de control. Son actitudes viciosas, obsesiones, anclajes del pasado, torpezas o bucles que no sirven absolutamente para nada interesante. Lo único que hacen es ocupar espacio, crear densidad y producir desviaciones turbulentas del flujo mental que debería correr libre por el eje de la cuarta dimensión.

Si una persona, se libra de estos obstáculos que entorpecen el tránsito a través del eje de planos de conciencia, podrá ver como su pensamiento se vuelve más rápido, libre, claro y amplio. En esta escalada de conciencia, podría ir limpiando los planos y ascendiendo o descendiendo por ellos con más facilidad. Si hiciera eso y lograra pasar por la 3^a 4^a, 5^a, 6^a y 7^a D (dentro del universo tridimensional), acabaría el ascenso total, y tendría (si el guardián del umbral lo permite), entrada a la 4^o D.



Las dimensiones y sus subdimensiones

En ese momento, ya no sería una criatura evolutiva ascendentes pre-cósmica, sino una criatura cósmica. A este estado de auténtica cuarta dimensión, no podemos entrar, ni siquiera en estados de iluminación. De hecho, ni tan sólo, lo podemos imaginar. Esta cuarta dimensión simboliza la vida plena cósmica a la que todo ser está llamado a entrar algún día. Aquí están los seres vivos con psiquismo, raciocinio, voluntad, proyección y amor. El cuarto rayo es la energía que corre por este lugar. Su importancia general, está en este punto.

CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS DEL 4º RAYO

CAPACIDAD DE AMPLITUD DE PENSAMIENTO

Aunque no podamos acceder realmente a la cuarta dimensión, podemos pensar que una persona que es del 4º Rayo, debe tener una fuerte actividad mental, y su pensamiento ha de ser proyectivo, amplio, claro y libre e impulsado por la fuerza de la cuarta dimensión.

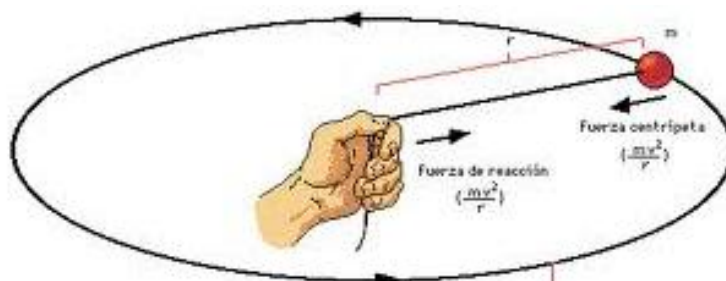
El 4º Rayo y la cuarta dimensión, dan la idea de que somos cósmicos y aparece lógicamente la idea del trabajo universal. Está claro que todos tenemos necesidades individuales, pero en este caso, en una persona del cuarto Rayo, la necesidad personal debe corresponder a una necesidad más amplia, perteneciente a la visión del todo. El psiquismo de una persona de 4º Rayo, espera lograr aquello que es más grande y penetrar en el mundo de las ideas divinas, ocupando una posición intermedia entre el mundo de las ideas y el mundo de las formas. Es por ello, que la persona del 4º Rayo, quiere abrir el camino, y vincular al hombre con Dios

CAPACIDAD DE ANALISIS Y SINTESIS

La cuarta dimensión está relacionada con la vibración, la descomposición y la proyección. Por este motivo este rayo, tiene una capacidad magnífica de análisis, ya que gracias a su descomposición, se extiende a todo lo creado, llegando al más pequeño de todos los recovecos de la manifestación.

El, aparece en todos los lugares, hasta en las partes más minúsculas, y recibe de todos estos sitios, la información local. Al final, resulta que la cantidad de datos que ha recibido, es inmensa. Por este motivo, y para poder manejar con entereza estos miles de datos, ha de tener una gran capacidad de síntesis que le permita reducir todos los datos que le van llegando a una idea muy concreta para poder ser utilizada.

Esta enorme y única capacidad de análisis y de síntesis, que recuerda a la fuerza centrífuga y a la centrípeta, lo hacen único en estas dos facetas: El análisis y la síntesis.



Fuerza centrífuga y fuerza centrípeta

CAPACIDAD DE JUICIO

Sabemos que una franja del 4º Rayo corresponde a la fracción más material del Rombo y que la otra mitad del Rayo, está relacionada con la parte más energética de la sagrada figura.

La parte energética busca a la materia, y la zona material espera a la energía. Esto hace suponer que la parte central del 4º R, sepa que impulso necesita la materia para ascender. Parece que viva en medio, como un guardián, diciendo tú eres necesario y tú no. O lo que es lo mismo: Tú pasas y tú no pasas. Por este motivo, la persona de 4º Rayo, ha de ser y es ambivalente, pero no por cobardía. Es por necesidad y para realizar una función adecuada.

Esta situación, le permite ser un buen juez, que actúa con conocimiento de causa y que lo hace con auténtica misericordia, pero también con rigor, por lo que su acción, aunque pueda parecer dual, aunque no lo es. Es completa.

El 4º Rayo se mueve con la 4ª D y gracias a esto, se desplaza en todas las direcciones, llegando a todos los lugares. Por esta razón, conoce a todos los actores, a todos sus motivos y a todas las circunstancias, ya que es capaz de llegar hasta el último rincón de cada uno de todos los sitios. Su juicio se fundamenta en el conocimiento total de lo que ha de juzgar.

Y al final, ha de juzgar y recorrer el estrecho camino del juicio, porque se encuentra en el centro del campo de las dualidades y debe caminar por el sendero del filo de la navaja para llegar a la correcta comprensión y al exacto juicio.

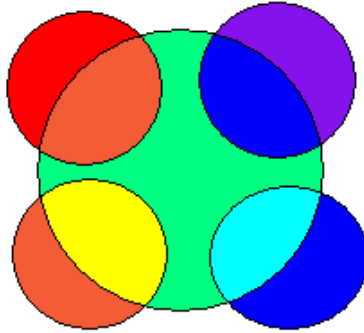
CAPACIDAD DE INICIAR Y FINALIZAR

Tengamos presente que en Ideación Divina, (que está en la cuarta dimensión), están todos los planes, posibilidades y proyectos.

El 4º Rayo está totalmente vinculado a la 4ª D y por tanto, a la Ideación Divina. Podemos pensar que este Rayo, conoce las ideas y tiene la potestad de evaluar si el proyecto se ha hecho correctamente o no. Si se ha hecho bien, tiene la capacidad de iniciar otro ciclo de perfeccionamiento, y se ha hecho mal, es capaz de poner en marcha los mecanismos de corrección hasta dar con la solución eficaz. Es por eso que decimos que tiene relación con el principio y con el final de los fenómenos. Tiene capacidad de iniciar y finalizar.

CAPACIDAD TRANSMUTATIVA

Si al rojo le aplicamos verde, obtenemos naranja y con un poco más de verde aún, tenemos un amarillo... Si siguiéramos dando verde, obtendríamos un amarillo-verdoso. Si al violeta le damos verde, se vuelve añil, y con un poco más, se vuelve azul celeste. Todavía con un poco más de verde, el color viraría hacia el azul celeste-verdoso.



El color verde, lleva a todo hacia sí mismo

El color verde desplaza todos los colores hacia el, haciendo que cualquier estímulo de 4º R producido en cualquier zona del rombo, se dirija a la 4ª D. El color verde, lleva a cualquier estímulo a una zona de equilibrio. Este Rayo, permite ir hacia el centro, subiendo o bajando lo cual está unido a la capacidad de transformación, cambio o transmutación.

CAPACIDAD AMBIVALENTE

A este rayo se le ha llamado también el rayo del aparente conflicto, porque en él, la actividad y la inercia están muy presentes,



La dualidad

La inercia está relacionada con las comodidades, los placeres y la indolencia. La actividad que es fogosa e impaciente, impulsa al cambio y a la búsqueda de nuevas posibilidades.

A pesar de todo esto, el 4º R vive en armonía, ya que la vida necesita de las dos polaridades y de las dos características. Este Rayo, como ningún otro, sabe llevar dentro de sí estas dos características tan dispares. Su sendero es el control, adquiriendo el equilibrio entre las dos fuerzas antagónicas de la naturaleza

PONIENDO EJEMPLOS PRACTICOS

Para hacer más práctica la exposición de las características del Rayo, pondré unos ejemplos muy reales que nos permitan seguir las peculiaridades del psiquismo de una persona cualquiera que pertenezca al cuarto Rayo.



Si fuera un pensador...

Su pensamiento sería libre y se podría proyectar a muchos ámbitos. Podría ser etiquetado como “un libre pensador” o un “liberal”. Tendría criterios propios, nuevos e incluso demasiado atrevidos. Es posible que algunas de sus frases fueran consideradas como poco adecuadas o políticamente incorrectas, ya que podrían no ajustarse a los cánones establecidos.

Si fuera un matemático...

Podría analizar un hecho de la naturaleza, estudiarlo, desglosarlo, hacerlo añicos y estudiar cada una de sus partes, para luego llegar a la comprensión sintética del fenómeno estudiado y dar un fórmula que explicara de una manera reducida y compacta toda aquella grandiosa vorágine de conceptos.

Si fuera un amigo...

La persona de 4º R, podría tener grandes afectos, simpatía, generosidad, devoción, intelecto sutil y percepción. Tendría también desarrolladas la virtud del altruismo, de la exactitud y del equilibrio moral. Si el Rayo por algún motivo, no se expresara correctamente, podría tener episodios de fuertes pasiones, seguidas de episodios de indolencia.

Si fuera un orador...

Podría ser un conversador brillante. Generalmente, su conversación sería justa y adecuada, pero en ocasiones, su charla podría ser pletórica, incluso, podría llegar a ser extravagante o quedar sumida en un ligero silencio melancólico

Si fuera un artista...

Tendría un colorido admirable, a veces perfecto, y en otras ocasiones, exagerado. Tendería a la armonía y a la belleza. Amaría el color y lo dominaría.

Si fuera un decorador...

Seguramente, buscaría unir la belleza y la funcionalidad de su obra. En algunas ocasiones, podría ser muy detallista y tener una tendencia a incorporar muchos elementos estéticos, o podría ser un decorador conceptual, con muy poca tendencia a la ornamentación.

Si fuera un músico...

Sus composiciones, estarían llenas de melodía, porque ama la melodía y las fluctuaciones entre los graves y los agudos de la música.

Si fuera un juez...

Analizaría un hecho desde todos los lados, sin que se escapara ningún detalle. Llegaría a una conclusión y emitiría un veredicto justo. Sería misericordioso, pero también actuaría con rigor.

Si fuera un escritor...

Su trabajo sería con frecuencia brillante, abundarían las descripciones pictóricas, detalladas o minuciosas o sería capaz de reducir en un párrafo, cientos de imágenes asociadas a la descripción de un personaje.

Si fuera un proyectista...

Si se le encargara algún proyecto, sería capaz de entenderlo bien y captar plenamente la idea. Lo pondría en marcha con la velocidad justa y tendría la capacidad de ir realizando correcciones hasta que se llegara a la plasmación total de la idea, en cuyo momento exacto, finalizaría la obra.

Si fuera un terapeuta...

Curaría con sus manos, utilizando distintas terapias manuales o curando a través del tacto. Si utilizara la psicología, sabría dar a cada uno, con el tacto suficiente, el consejo más eficaz.

Si fuera un amante...

Sería suave o enérgico. Podría combinar perfectamente las dos facetas. Necesitaría de la actividad sexual para su equilibrio personal y el de su relación de pareja.

Si fuera un místico...

Intentaría hacer ejercicios de meditación para acercarse a Dios a través de la identificación con la conciencia universal a través de la pureza de la mente o del amor. Pero también podría sentir a Dios si fuera capaz de identificarse con cualquier parte de la creación, por más pequeña que fuera.

Si fuera....

Supongo que podríamos seguir un buen rato con muchos ejemplos, pero creo que lo importante era poder jugar un poco con la imaginación y plasmar aunque fuera de una manera muy sencilla, las principales características psicológicas que se podrían detectar en una persona cuyo psiquismo estuviera regido por este Rayo.



La finalidad básica de este artículo, como decía al principio, ha sido la de ampliar un poco más el escrito que apareció hace un buen tiempo y en el que no se mencionaba para nada el aspecto relativo al psiquismo de la persona del 4º Rayo.

Espero haber hecho una ligera introducción y haber cumplido con el deseo del compañero del Rombo que me encargó que escribiera sobre este tema. Lo he hecho ahora, unos años más tarde, ciertamente, pero al fin y al cabo, para aquel que llegue ahora a la enseñanza del Rombo, la separación temporal de los artículos, no habrá existido. Parece más bien una continuación.

Para nosotros, personas que ya llevamos un poco más de tiempo en el Rombo, y para las que el tiempo pasa volando, parecen haber transcurrido sólo unos meses desde el primer artículo del cuarto Rayo. Así, que no veo ningún motivo para preocuparse. Parece que todo sea un estado continuo. Y si lo pensamos un poco... ¿Qué es esto del tiempo?

Lo inventaron los chinos
Lo fabrican los suizos
Lo diseñan los italianos
Lo ignoran los niños
Lo pierden los jóvenes
Lo desean los mayores
Lo relativizan las dimensiones...

Y además, el pobre tiempo, si se creía algo importante, con nosotros ha tenido el triste honor de perder la categoría de cuarta dimensión. Y perder así como así una dimensión, y sobre todo si es la cuarta, tiene bastante más calado que extraviar en un bar el periódico deportivo del día anterior.

Así que... ¿De qué sirve preocuparse si estos dos artículos están separados ocho años? Lo dicho: El tiempo no importa, así que unimos los dos artículos del cuarto Rayo y aquí no ha pasado nada. (Ni el tiempo).